

EL AUTONOMISTA

Periódico de Avisos y Noticias

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIO:

2 pesetas trimestre en toda España

Suplementos ilustrados

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Ronda de Fernando Puig, núm. 10

La causa de Francia es la causa de la humanidad

El primer sentimiento que embarga el ánimo en presencia de lo que pasa en el mundo es de protesta y de aversión por ese enorme «salto atrás» de la guerra, que desata en los mismos centros de la cultura humana los instintos bárbaros del odio, la iniquidad y la torpeza de la fuerza, y pone en duda si esta civilización cuyos desenvolvimientos materiales tanto nos enorgullecen, lleva efectivamente en sí el principio moral capaz de preservarla de la ruina y de la disolución en que otras civilizaciones terminaron.

Pero, duélanos o no, la guerra es un hecho, y en la guerra se juegan los destinos de la parte más culta y poderosa de la humanidad. ¿Podemos los latinoamericanos fijar en ella un interés puramente teatral o puramente utilitario? ¿Podemos ser imparciales en esa única contienda? Si imparcialidad significa la neutralidad oficial de los Estados y el tributo de consideración y de respeto que constituye la más clara obligación de la hospitalidad, claro está que podemos y debemos ser imparciales. Pero si imparcialidad significa indiferencia, yo afirmo con igual convicción que no podemos ni debemos serlo. Imparcial de esta manera se podrá ser cuando se trate de una guerra entre dos tribus de Africa, sin carácter distinto, sin significación moral, sin trascendencia posible en la marcha del mundo. Tratándose de una lucha entre naciones primaces, cuyos resultados han de abarcar forzosamente la redondez del Planeta, yo, por mi parte, no quiero ni puedo ser imparcial. Mi razón serena aprueba y confirma los espontáneos impulsos de mi sentimiento, y sentimiento y razón me llevan, con toda la fuerza de mi alma, allí adonde reconozco mis afectos de raza, mi concepción de los destinos humanos y la finación de mis ideas.

La conciencia latinoamericana tendría que ser inconsecuente con sus fundamentales tradiciones de origen y de educación, y tendría que perder el instinto de sus más altos intereses, para no sentir magnificada, en estas horas inciertas, la solidaridad que la vincula a la gran nación de su raza y de su espíritu que tiene para nosotros el triple prestigio de su latinidad dirigente, del magisterio intelectual que ha ejercido sobre nuestra cultura, y de la tradición de libertad encarnada en su gran Revolución, madre de la nuestra, y en el triunfante arraigo de sus instituciones democráticas. Hemos reconocido en todo tiempo tal vinculación espiritual, y hemos devuelto a Francia, en simpatía veheméntísima, esa inmensa irradiación de simpatía que constituye la esencia, la fuerza y el encanto del espíritu francés. Vemos en el tricolor de Valmy y de Jemmapes el símbolo del más pujante ensayo de civilización humanitaria, liberal y generosa, que se haya aspirado a realizar en el mundo desde la Roma de los Antoninos, y del más perfecto florecimiento de cultura desinteresada, de de-

licadeza mental y de gusto exquisito, que haya iluminado el espíritu de una sociedad humana desde la Atenas de Pericles y la Florinda de los Médicis. ¿Cómo no hemos de estar con el pueblo que eso representa, cuando un golpe, que quiere ser de muerte, le amenaza; cuando una angustiada expectativa hace que se sucedan en nuestra memoria, de un lado los milagros guerreros de la Revolución, y del otro las pinturas siniestras con que nos transmitió la imaginación de Víctor Hugo el dolor y la desesperación del «año terrible»!

Por fortuna para los que creemos en la inmensa parte de porvenir humano que custodia en su espíritu ese pueblo, la renovada prueba a que se le sabía destinado sobreviene en condiciones tales que, a la vez que acrecientan por la alianza el poder de sus armas, engrandecen y exaltan todavía los prestigios de su causa nacional. Con él está la libre Inglaterra, madre y maestra del Gobierno propio; la nación que, aun allí adonde ha ido en son de conquista, ha llevado consigo la libertad, para difundirla y enseñarla; la Inglaterra que, si no el afecto de la sangre, nos impuso siempre alta admiración y respeto, porque sus instituciones han contribuido a darnos un ideal de organización y porque todas las formas de nuestro adelanto material americano nos recuerdan a una los estímulos de su capital expansivo y civilizador. Esta alianza de las dos grandes naciones propagadoras de libertad, aunque por distintos estilos, me parece la más hermosa y simpática armonía que pudiera presenciarse en el mundo. De la manera como la guerra está planteada, si por una parte es la lucha de las nacionalidades contra un imperialismo que parece tender a la unidad de no sé qué restaurada Europa feudal, por otra parte es y significa también la lucha de los principios liberales de gobierno con la monarquía de derecho divino, fundada en la consagración de la fuerza como signo de predestinación y en el legítimo uso de la fuerza contra la idealidad inerte del derecho: «La force prime le droit».

Y por si algo faltase aún para caracterizar el conjunto de Francia y sus aliadas en el actual orden del mundo, queda la parte de esa Bélgica, maravilla del trabajo y de cultura, de administración y de orden, a la cual ni la intachable austeridad de sus ejemplos ha podido salvar del brutal atropello de la fuerza; incomparable colmena humana, hollada y destrozada por la más inicua de las invasiones, y que, en la hora de peligro, se convierte, de colmena pacífica, en formidable antro de héroes, para sellar con sangre generosa el derecho que asiste a las naciones pequeñas, de mantener su personalidad y autonomía y resistirse a ser el instrumento servil de fines ajenos.

Francia representa además, en este conflicto de naciones—y no es posible apar-

tarlo de nuestro pensamiento—, la virtualidad del genio latino, la afirmación que hacemos de su integridad y su poder, y que habría de quedar desvirtuada, acaso para siempre, si otra vez el golpe de Arminio abatiera las legiones de Varo, a los cuarenta años de Sedán. Por eso Italia, el pueblo de Italia, se estremece como si le hiriera en carne viva el clarín de esta guerra, y sobreponiéndose a las ficciones de la diplomacia, ratifica altamente a la grande hermana latina el sentimiento de amor y admiración que hace un siglo inspiró a Alejandro Manzoni, en su «Carta sobre las unidades dramáticas», aquel hermoso final donde se dice que «nadie pudo conocer a Francia sin amarla con amor semejante al afecto de la patria, y nadie pudo separarse de ella sin que en la impresión de la ausencia se mezclara una nota melancólica y profunda, igual a las nostalgias del «destierro». Seguro estoy de que por el espíritu de España pasa a estas horas la misma vibración de simpatía, y ya lo confirman, desde luego, las palabras que se conocen, de algunos de sus hombres de ideas y de prestigio popular.

Por sentimiento de raza o por sentimiento de conservación nacional y libertad, parecen formar acorde de nuevo, frente al común peligro, aquellas «voces de los pueblos»—para usar de una expresión germánica— que surgieron, enérgicas y distintas, entre el fragor de las conquistas napoleónicas. Y si se quisiera completar la protesta contra el imperialismo amenazador, con la palabra de otra de las razas más inteligentes y más cultas de Europa, sería necesario evocar la voz desvanecida de una Alemania menos fuerte y próspera, sin duda, pero incomparablemente más llena de atracción y de espíritu que el imperio de Guillermo II: la Alemania de Schiller y de Kant, de Goethe y de Fichte; la Alemania que renovaba el ideal estoico del deber con la «Crítica de la razón práctica», y que expresaba, por labios del Poza de «Don Carlos», el sentimiento de la fraternidad humana y el derecho de todos los hombres a la vida de la libertad.

Si esa alianza de la Europa Occidental cayese vencida, no sabría ahora precisarse por qué rumbos oscuros se orientarían los destinos del siglo que comienza, pero es indudable que sería en el sentido de normas y principios absolutamente divergentes de aquellos que la naturaleza y la historia señalan como ideal a «las jóvenes nacionalidades del Nuevo Mundo. Esto, por sí solo, debería decidir nuestros votos. No olvidemos, por otra parte, que para los elementos reaccionarios y guerreros del Viejo Continente, América no ha dejado de ser del todo «la presa colonial», el país de leyenda abierto a la imaginación de la conquista. Un imperialismo nacional europeo, vencedor del resto de Europa, y por tanto sin límite que lo contuviese, significaría para el inmediato porvenir de estos pueblos una amenaza tanto más cierta y tanto más considerable cuanto que vendría a favorecer la acción de aquel otro imperialismo americano, que hallaría en la común conciencia del peligro la ocasión

de afirmar sin reparos su escudo protector.

En suma: raza, mentalidad, instituciones, espontaneidad del afecto, noción de nuestro interés colectivo, todo, todo, nos vincula estrechamente a una de las partes de esa discordia gigantesca. Mirada del punto de vista americano, como de cualquier punto que diste algunas horas de la «Wilhelmstrasse» de Berlín, la causa de Francia y sus aliadas es, en el más alto y amplio sentido, la causa de la humanidad».

JOSÉ ENRIQUE RODÓ

La Razón. Montevideo.

PARISIANA

LA GUERRA INFAME

Para EL AUTONOMISTA

12, 13, 14 y 15 Noviembre.— Seguimos en la misma incertidumbre y, con poca diferencia, la lucha continúa empuñadísima, pero sin grandes variaciones en sus resultados. Los alemanes no cesan. Después de haber recobrado Dixmude, que no es más que un vasto cementerio y una población en ruinas, no han abandonado, aunque batidos en el Yser, su proyecto de alcanzar el litoral y, con este fin, renuevan sin cesar sus ataques con extraordinario encarnizamiento. No lo conseguirán; pero esa tenacidad tiene su explicación en la proclama que el emperador Guillermo ha lanzado últimamente a sus ejércitos de Prusia recomendándoles que hagan frente a los rusos y procuren detener sus avances «hasta que las fuerzas alemanas que operan en Bélgica [y en el norte de Francia] hayan cumplido su misión y ocupado Calais y Boulogne». — Su objetivo inmediato principal consiste ahora en tomar la ciudad de Ypres, después de lo cual los alemanes confían en que llegarán a vencer la heroica resistencia de los aliados. Ypres está defendida por los ingleses. Es indudable que todo el esfuerzo alemán se estrellará contra la impavidez y sangre fría del ejército británico.

Mucha es la confianza en el triunfo, aquí en Francia; pero el público, al ver cómo se prolonga y se hace interminable la lucha en el radio de algunos kilómetros, sin que se vislumbre todavía la probabilidad de ver pronto a los alemanes arrojados del territorio de Francia y Bélgica invadido, empieza a sentirse presa de cierta lasitud, y todo el mundo exclama: «¡Gran Dios, cuán lento es esto!» No es descorazonamiento; pero hay que convenir en que la menta-

lidad simplista del público no puede hacerse cargo de las razones poderosas—estratégicas acaso—que pueda tener el alto mando de las tropas aliadas, para no lanzarse ciegamente a una ofensiva cuyos resultados pudieran ser fatales a la causa que con tanta gallardía defienden. Es de creer que aún no ha llegado el momento propicio quo con tanta impaciencia aguardamos todos.

**

La fiesta onomástica del bravo rey de los belgas, Alberto I, se ha celebrado en París, el domingo, con inusitado entusiasmo. Jamás monarca alguno de la tierra ha gozado en Francia de tantas simpatías, y eso que Francia se ha distinguido siempre, a pesar de sus instituciones, por el ardor con que ha festejado en todo tiempo a las testas coronadas. Si Alberto I se hubiese encontrado personalmente en París, los hombres lo hubieran paseado en triunfo y las mujeres se lo habrían comido a besos. Ese entusiasmo, que ha sido sincero y unánime, revelaba un sentimiento de profundísima gratitud. Si las heroicas tropas del más noble de los reyes no se hubiesen sacrificado deteniendo el paso del invasor en Lieja durante diez días, haría ya mucho tiempo que París estaría en poder de los alemanes.

**

Los ejércitos del zar continúan triunfalmente su marcha invasora en los dominios del rey de Prusia. En el momento en que los rusos ya están en los bosques; pronto estarán en el centro, en plena Posnania y tocando la frontera de Silesia; y, a no tardar, la ciudad fuerte de Cracovia quedará completamente asediada, sin que pueda contar con el auxilio del ejército austro-húngaro, deshecho y errabundo en las escabrosidades de los Karpathos, donde el frío y la nieve van a acabar de diezmarlo. Aunque nada se sabe de fijo, adivinase que se está preparando por aquellas lejanas regiones algo de que tal vez dependa el éxito definitivo de la guerra.

16, 17, 18, 19 Noviembre. — Los alemanes han sido nuevamente rechazados con grandes pérdidas en todas sus tentativas de ataque contra Ypres y de avance hacia el sud de Dixmude, cuya posición es cada día más insostenible para ellos. Han combatido como leones al salir hambrientos de su encierro; pero siempre su ímpetu ha tenido que ceder ante la roca inmovible de los aliados. Y esta vez han tenido que luchar contra un nuevo elemento que inopinadamente les ha salido al encuentro: el agua. Los belgas inventaron este factor de guerra que no figuraba en ningún plan estratégico, y a ellos pertenece entera la gloria del éxito. El agua del Yser y de sus afluentes se halla retenida en gran parte por diques y esclusas desde las inmediaciones de Ypres hasta el mar, pasando por Dixmude. Los belgas levantaron las compuertas, retiraron los diques, y la región quedó en poco tiempo inundada. Contra este ele-

mento, de nada pudieron servir los cañones y los fusiles de los alemanes. Muchos de los adversarios fueron víctimas de la inundación y su retirada fué inevitable y desastrosa cuando se hallaban en la mitad de su avance. Gobernada y dirigida a voluntad de uno de los combatientes, el agua ha representado, por sí sola, el empuje victorioso de todo un cuerpo de ejército.

**

Háse confirmado el asedio de Cracovia por los rusos, y hasta se ha llegado a decir que una parte de la ciudad es ya víctima del incendio. Esta última noticia, aunque no inverosímil, hay que aceptarla con reservas. De todas suertes, es innegable que los acontecimientos se precipitan. El mismo emperador Guillermo ha debido comprenderlo así, pues ha vuelto a abandonar Bélgica y ha corrido a su capital para tomar resoluciones extremas con el fin de evitar el terrible golpe que amenaza su cabeza. En apariencia, diríase que la soberbia y el despecho lo han enloquecido. Riámonos de su aparente locura. Con sangre fría, va a organizar sus elementos de defensa. Su caída es inevitable; pero hay que desengañarse; ese emperador, mitad Dios y jete invencible entre los suyos, dará mucho qué hacer aún y, como Sansón, al derrumbarse él, arrastrará consigo una legión inmensa de combatientes, como acaso no se haya visto en ninguna otra guerra.

20, 21 y 22 Noviembre.—A los combates encarnizados de la primera quincena de este mes, ha sucedido una calma relativa. De todas suertes, este paro de la ofensiva alemana, probablemente debido a las inundaciones promovidas por los belgas, no puede dejar de ser provechoso a los aliados. Desde luego, es para ellos una tregua de reposo que necesitaban en esa lucha incesante de todas las horas, y viene a ser también un medio para mejor organizarse y consolidarse con los nuevos contingentes que reciben todos los días del interior de Francia y de Inglaterra como preparación de su próxima campaña, indudablemente ofensiva.

**

De Rusia empiezan a llegar noticias concretas. Los alemanes quieren impedir a toda costa la invasión rusa en Posnania y han tomado la ofensiva con grandes fuerzas entre el Vistula y el Waria. La batalla, que promete ser decisiva, se halla en pleno desarrollo.—Ante la perspectiva de este gran acontecimiento, carece de interés la campaña en Turquía.

A. VINARDELL ROIG

París, 23 Noviembre 1914

LECTURAS

FRANCIA Y CASTILLA EN LOS TIEMPOS MEDIOS.

El caudal de monografías que acerca de nuestra historia nacional se publican en los países extranjeros, haciendo familiares a nuestros eruditos los nombres de Morel-Fatio, Cirot, Calmette, Brufails, Desdevi-

zes du Dezert, etc., acaba de ser enriquecido con un nuevo trabajo tan interesante y útil a la historia de España, como árido y de difícil elaboración. Refiérome a la «Memoire sur les relations de la France et de la Castille, de 1255 a 1320» (París, Fontemoing), recién publicada por el erudito archivero de París, M. Georges Daumet, quien hace algunos años publicó ya, como es sabido, otro libro análogo acerca de las alianzas entre Francia y Castilla durante los siglos XIV y XV (fasc. 118 de la «Bibliothèque de l'Escole des Hautes Etudes»). El nuevo libro del señor Daumet es, en cierto modo, complemento del que publicó primero; así es que las personas que en nuestro país se interesan por los estudios históricos serios, jamás agradecerán lo bastante el servicio prestado a la historia de España por el señor Daumet, porque esta labor suya ha venido a esclarecer—en lo que cabe, dada la penuria de documentos—uno de los períodos más enmarañados de la anárquica y confusa edad media castellana.

Todo el que haya leído—siquiera en el Lafuente o en cualesquiera de esos detestables manuales, pasto corriente en Universidades e Institutos—la historia de Castilla desde la muerte de San Fernando a los Reyes Católicos, «recordará» con horror y confusión inevitable los nombres de Sancho el Bravo, don Fernando y los infantes de la Cerda, nombres que en el entendimiento del lector (claro es que no me refiero a especialistas) sugieren la idea de un enmarañado relato de guerras, traiciones, asesinatos, disputas, rebeldías y otras incongruencias que nada dicen ni enseñan, siendo, como es, muy difícil formarse clara visión de cómo fueron y pasaron las cosas.

Las vacilaciones y debilidad de carácter del rey Sabio, la acometividad de su hijo don Sancho, el conflicto de sucesión promovido por la rebeldía de este último ante las aspiraciones o mal establecidos derechos de los infantes de la Cerda, los bandos de Laras y Narros vendiendo hoy su espada al monarca, mañana al infante díscolo, el otro día al extranjero; hechos incongruentes y deslabazados, alterados siglos hace por nuestras inseguras crónicas que la crítica no ha depurado todavía, ¿podríase reconstruir aquel período ofreciéndonos de él un relato claro, lógico y explicativo, poniendo a la vista del lector todos los elementos auténticos de juicio que «hacen» la Historia-ciencia? Esto ha hecho el docto y laborioso señor Daumet.

Consta su trabajo de dos partes fundamentales (14 captvs.): en la primera, después de exponer el enlace de don Fernando de la Cerda, primogénito del rey Sabio, con doña Blanca, hija de San Luis, estudia el conflicto de sucesión a la corona de Castilla promovido, de un lado, por la súbita muerte del heredero, y del otro, por la inquieta ambición de Sancho el Bravo. Demuestra el señor Daumet que la política seguida por el rey Sabio en este asunto, política que los historiadores achacan a falta de entereza de carácter de Alfonso X, tuvo su fundamento en el compromiso contraído con Francia, a raíz del matrimonio de su primogénito con doña Blanca, para asegurar a los descendientes de ésta la corona. En efecto, el monarca francés reivindicó los derechos de sus sobrinos, a mano armada y por sucesivas Embajadas, subsistiendo latente el conflicto entre Francia y Castilla desde 1275 a 1288. Las negociaciones diplomáticas entre ambas coronas—erróneamente negadas por Mondéjar—y el arbitraje de la Santa Sede y del rey de Inglaterra encaminado a evitar la guerra entre ambos pueblos, es una de las cuestiones más nuevas y que con mayor diligencia ha estudiado el señor Daumet. Resulta de gran relieve la figura de Sancho el Bravo, que, en realidad, no fué un rebelde vulgar guiado por codicia, sino un gran político que supo defender a costa de sus deberes filiales la independencia e integridad del territorio castellano, escudándose en que no recibía la corona

de manos de su padre, sino de Dios, lo cual nos demuestra el progreso que ya en su época había alcanzado la idea monárquica.

Trata la segunda parte de la obra, de las relaciones entre Sancho IV y Felipe IV, relaciones pacíficas y amistosas por parte del castellano una vez evitado el peligro de que Francia apoyase las pretensiones turbulentas de los infantes de la Cerda. En aquel reinado se reanuda la tradicional amistad entre ambas coronas, amistad que prosigue durante la minoría y los reinados de Fernando IV y de Alfonso XI. Fué el triunfo de la política de doña María de Molina, salvaguardia del Poder real.

El libro del señor Daumet está basado en numerosos documentos diplomáticos de los Archivos Nacionales franceses, cuyo estudio le ha permitido rectificar en no pocas cosas las «Crónicas» de Castilla y los errores en que incurrieron algunos eruditos, verbigracia, el marqués de Mondéjar, cuyas «Memorias históricas del rei don Alonso el Sabio» han servido a otros escritores posteriores para historiar aquel período. Las fuentes no son muy abundantes y no siempre seguras. El señor Daumet, además de los historiadores franceses y de los documentos diplomáticos de la época (de Francia y del extranjero), ha utilizado todas las españolas conocidas—las «Crónicas» de Castilla, Flórez, Mondéjar, Zurita, Salazar, Mariana, Lafuente, los documentos del «Memorial histórico español», los publicados por Finke, Lorente, Jiménez Soler, etc.—Resulta, pues, un trabajo tan completo como interesante, de una erudición sólida y segura. Abundantes notas geográficas y genealógicas avaloran el texto. Un nutrido apéndice de documentos justificativos y un cuidadoso índice analítico permite al lector orientarse. La edición es escrupulosa y artística, ofreciéndonos hermosas reproducciones de sellos de los monarcas y otros personajes de aquella época.

Pero lo que es más de apreciar en este libro del erudito archivero, es su claridad de exposición, la sencillez con que cuenta las cosas, la lógica con que enlaza los acontecimientos, el arte, en fin, del historiador completando la paciencia del benedictino que sabe ocultar la dificultad que representa hacer revivir el pasado cuando sólo quedan escasos restos, extinguidos casi por la acción demolitora de los siglos.

RAFAEL BALLESTER

LIBROS

TOPOGRAFÍA MÉDICA DE BAÑOLAS, por el doctor José María Mascaró.—El autor de este libro demuestra conocer a fondo las materias de que trata, procediendo con gran probidad científica en la exposición de los hechos, en el estudio de sus causas y en la reunión de datos. Reconociendo estos merecimientos la Real Academia de Medicina y Cirujía de Barcelona premió la obra en el concurso de 1912, dictaminando que se trata de «un trabajo bueno y completísimo, modelo en su género».

El libro del señor Mascaró se divide en tres partes: *Elementos naturales, Condiciones generales y Demografía*; todas ellas desarrolladas con sumo acierto y muy documentadas. Ilustran el texto algunos grabados y al final puede ver el lector un índice de autores.

No obstante afirmar el doctor Mascaró que no tiene «la pretensión de haber resuelto todos los problemas sanitarios, ni siquiera

de haber indicado todos los asuntos relativos a la higiene y salubridad de esta villa», su libro contiene muchas y muy provechosas orientaciones para que Bañolas pueda mejorar notablemente bajo esos aspectos tan esenciales para el progreso de los pueblos y el bienestar de los ciudadanos.

La Topografía médica de Bañolas honra a nuestra tierra, que produce hombres tan estudiosos y trabajadores, y a la investigación científica.

Agradecemos al señor Mascaró el envío de su notable trabajo y le felicitamos por la merecida distinción de que fué objeto por parte de la doctísima Academia de Medicina de Barcelona.

R.

DESDE SALT

La Junta Directiva del «Centro Republicano» organiza brillantes festejos para las próximas fiestas de Navidad.

La compañía infantil representará comedias de gran éxito.

Los bailes de Sociedad, amenizados por la notabilísima orquesta «La Selvatana», se ven concurrir a los mismos.

El acto de conducir a su última morada el cadáver del conocido propietario don Narciso Felip, constituyó una verdadera manifestación de duelo.

Acompañamos a la familia del finado en el inmenso dolor que le aflige.

S. Jaime de Llierca

Es tan cierto que nadie se acuerda de Santa Bárbara hasta que truena, como lo es que de la mano cerrada llama puño... Pedro Grullo.

Sin truenos, relámpagos y rayos ha caído sobre la culta, rica y hermosa perla del Mediterráneo y espejo de propios y extraños un furioso temporal de aguas infestadas o venenosas, que si no corren por calles, plazas o parques, han subido a más de 20 metros de altura, visitando Palacios y Chozas y matando en flor a la juventud de ambos sexos, dejando a los desventurados padres y familias en la desesperación por tales pérdidas.

Estas malditas aguas, parodiando al Tenorio del inmortal Zorrilla... murmurarán:

«Yo a los palacios subí
Y a las chozas bajé;
Y en todas partes dejé,
Tristes recuerdos de mí».

Vistas las graves noticias sanitarias de la ciudad condal, y por el que dirán, nuestro simpático señor Alcalde publicó un Bando a primeros de Noviembre, ordenando al vecindario una limpieza de calles, pocilgas, cuadras, corrales y estercoleros-famés; pero estas sabias disposiciones son letra-muerta, ya que no falta quienes creen y predicán que el señor Alcalde cumple con su deber con solo publicarlo; cuando lo que hace falta es hacerlo cumplir y castigar a los que hacen burla de la Autoridad... y juegan con la Salud Pública.

Antes de la publicación del Bando, varios vecinos, por lujo o vanidad, colocaron en algunas calles y en la plaza de la Constitución, varias alfombras tejidas con cañas de maíz, hoy bordadas por bocas de los repugnantes y asquerosos artistas señores Gusano y Microbio. Hoy cumple un mes de la publicación del burlado Bando, y siguen las alfombras-famés ocupando sus trincheras y con fango hasta jonolls, en los días de lluvia y ¡Viva la Pepa!

Las aceras y parte del arroyo, sin estorbo de ninguna clase para el transeunte, a no ser los montones de leña y los indecentes famés, contruidos de mano maestra. Si bien en todas las casas de la Carretera hay aceras, se debe al peón caminero, que en cumplimiento de su deber las hace construir; en cambio no las tienen las casas de los principales señores propietarios del interior, en espera de que un buque corsario salido del Polo Norte, desembarque en el muelle de la gorga de «Can Roca», un cargamento de mosaicos de ricos colores y caprichosos dibujos.

Cuando llueve, corren por las calles abundantes aguas, de insoportable hedor; las que salen de patios y corrales, sin permiso de sus señores dueños, incapaces de molestar a nadie, y menos de colocar al vecindario al nivel de los sucios moros del Riff.

Tenemos dos pozos de agua potable, y sus bombas fueron regaladas al pueblo por la respetable razón social de los señores Sucesores de B. Brutau, dueños de la fábrica de hilados de algodón que aquí tenemos. Los señores administradores de los bienes comunales, dando una prueba de gratitud y agradecimiento a los señores donantes, hacen dormir las bombas, para no gastar unos miserables céntimos en arreglarlas.

Junto al pozo de la calle de San Francisco, funciona una cort con sus cochinos, su famé-bassa y un criadero de repugnantes bichos; y todo esto, siendo las aguas elemento indispensable para la vida e higiene de los hijos de nuestro padre Adán. Este pozo, en el mes de Junio último, fué cerrado por indicación o mandato de... y retirados los pores de la cort; y a los 15 días abierto de nuevo al público. ¿Se cerró el pozo porque las aguas eran sucias? ¿Se abrió, porque se limpiaron ellas mismas? Cerrar y abrir, es hacer reir... o si no que lo diga Bargas.

Tales porquerías, hay que verlas para creerlo, dirán los devotos de las Leyes de Sanidad, recomendadas todos los días por los dignos señores Gobernador de la provincia y Subdelegado de Sanidad del partido de Olot.

Si bien son en gran número los autos, que todos los días trasladan letrina a los huertos, podrían ser cerrados, y trabajar de noche, para no molestar con sus perfumes.

En los mataderos particulares se sacrifican al año unas mil cabezas de corderos, ovejas, cabritos y terneras, y sus carnes pasan a la venta, sin autorización del señor veterinario. Las reses, no son marcadas con sello de diferente color, para dar al comprador... gato por liebre, como sucede donde los carniceros poco escrupulosos dán cabrito por cordero, para el caldo del pobre enfermo, en beneficio del humanitario vendedor.

No pueden ni deben ignorar estos dignísimos señores Presidente e individuos de la Junta de Sanidad, que la suciedad es patrimonio de la Ignorancia y Estupidez, mereciendo compasión y desprecio cuantos la amparan y practican.

No olviden estos honorables padres de la Patria petita, que las hermosas y graciosas matronas doña Sanidad, doña Ilustración y doña Cultura, recorren el Universo, predicando en todas partes la guerra a muerte a la vieja, fea y asquerosa suciedad; dando de paso al viento, la Bandera de la Civilización, con estos santos lemas:

«Ama al prójimo como a ti mismo».
«Enseña al ignorante, y alcanzarás la Gloria».

«Haz bien, y no mires a quién».

No dudo que mis amables lectores se habrán hecho cargo de que vivimos en un jardín paraíso sin Eva, Culebra y Manzana; y que el pueblo de San Jaime de Llierca es la envidia de los habitantes de la Luna y de la China; gracias a nuestro Alcalde, el joven propietario rural don Pedro Costa y Caula, alias Hereu Costica, al que Dios guarde muchos años.

Por el respeto que me merece la vara de Alcalde, y por aquello de tornar bé per mal, con voluntad propia y buena fé, al Hereu Costica digo: haga V., Peret, para su tranquilidad y bienestar un estudio de las personas que le aplauden y adulan, y verá a su alrededor, buenos amigos, y entre ellos, a estúpidos... Judas, Hipócritas, y Fariseos, que se complacen en ridiculizar a V. e incapacitarle en el cumplimiento de su deber con miras egoístas e interesadas... que de todo hay en la viña del Señor.

Yo no vengo a censurar a nadie, pero sí a quitar vendas a los ojos y dar vida a los corazones que tienen el deber y obligación de velar por la salud pública; para que no venga a visitarnos la epidemia del asesino TIFUS, y Santa Bárbara, con sus truenos, relámpagos, rayos, lágrimas y luto general, para los habitantes de este morigerado pueblo, que si es sufrido y callado, es mal atendido y peor considerado.

¡Que la Divina Providencia no permita que la Muerte esgrima la guadaña en nuestras casas y pueblos vecinos; y si que, unidos para el bien común, sepultar, bajo losa de plomo, la suciedad y nuestras miserias humanas y... ¡Dios sobre todos!

PIO NONI

Palau de Montagut, 5-12-14.

CRONICA

Nos comunican de Ventalló que a pesar de los esfuerzos de la minoría nacionalista republicana del Ayuntamiento, no se ha incluido en el presupuesto para 1915 las oportunas cantidades para la realización de dos obras de tanta necesidad e importancia como son un matadero y un cementerio que reúnan las condiciones higiénicas que la ley señala y la salubridad pública exige.

El cementerio, según nos manifiesta nuestro comunicante, está enclavado en el centro del pueblo y constituye un constante peligro para la salud del vecindario.

Por otra parte, los cadáveres son entrados en la iglesia, para el rezo de responsos, infringiéndose con ello, innumerables disposiciones.

Llamamos la atención del dignísimo Gobernador civil señor Conde de Casa Segovia para que averigüe la certeza de estas denuncias y adopte, en consecuencia, las medidas convenientes para que la salud pública quede debidamente garantida en Ventalló.

El Ministro de la Gobernación
B. L. M.

al Sr. Director de EL AUTOMISTA y se complace en manifestarle que según le comunica el Ministro de Estado y en virtud de las gestiones realizadas con ese fin por nuestro Embajador cerca del Gobierno francés, a partir del día de ayer ha sido autorizada la entrada en Francia del periódico que V. dignamente dirige.

J. SANCHEZ GUERRA
aprovecha gustoso esta ocasión para

ofrecer a dicho señor las seguridades de su distinguida consideración.

Madrid, 10 de Diciembre de 1914.

Agradecemos al señor Sanchez Guerra la deferencia que con nosotros ha tenido.

Se nos suplica la inserción de la siguiente noticia:

Habiéndose extraviado dos participaciones de la Lotería de Navidad con los números 207 y 208 del talón, del billete con que juegan los Socios del Centro de Unión Republicana de esta ciudad, la Junta ha acordado su inutilización.

Lo que se pone en conocimiento de los poseedores, (si los hay) para sus efectos.

En la Exposición Nacional de Agricultura de Zaragoza han obtenido diploma de Honor los Sres. R. Solanes e Hijo de Figueras, por los Morteros Lanza Bombas contra el pedrisco de que son inventores.

Felicitamos a dichos Sres. por tan honrosa distinción.

Del análisis de las aguas de Gerona practicada por el Doctor Turró de Barcelona, resulta que son buenas para beber las potables de la sociedad Llena, Masias y Comp. y perjudiciales las de la mayoría de los pozos de la ciudad, algunos de los cuales han sido cerradas por orden del señor Coll, con aplauso del vecindario.

En el Café de don Manuel Beser de Port-Bou, se han incendiado algunas sillas y una mesa.

En la carretera de Palamós a San Feliu de Guixols, frente Calonge, ha volcado un carro que guiaba Juan García quedando muerto, víctima del incidente.

El día 21 del corriente se celebrará una subasta de géneros en la Aduana de Port-Bou, anunciada en el B. O. de ayer.

El Gobernador ha aprobado los presupuestos de Alfar y Verges.

Hace días recibimos una carta de nuestro estimado amigo y correligionario don Emilio Riera de Amer, contestando unos desplantes del monárquico Heraldo de Gerona que no publicamos por haber pasado la oportunidad.

El señor Fernández del Pozo, ha dirigido un expresivo telegrama al Alcalde de Barcelona, ofreciéndose personal y parlamentariamente para apoyar las aspiraciones de Cataluña, condensadas en el proyecto de Zonas neutrales.

Aurora

COMPañIA ANÓNIMA DE SEGUROS

CAPITAL SUSCRITO 10.000,000 PESETAS.

CAPITAL DESEMBOLSADO 3.000,000 PESETAS.

Consúltense sus tarifas y condiciones para Seguros de

INCENDIOS

Seguros Marítimos y Seguros de VALORES

DOMICILIO SOCIAL BILBAO. En el edificio de su propiedad.

Subdirector en Gerona: Don José Gómez Mirla, Ciudadanos, 3.

Teléfonos: Urbano 85. -- Interurbano 61.

Funciona de acuerdo con las prescripciones de la novísima ley de Seguros de 14 Mayo de 1900.

AUTORIZADO POR LA COMISARIA DE SEGUROS.

CENTRO COMERCIAL ADMINISTRATIVO

DE

José Gómez Mirla

Corredor de Comercio y Agente de Negocios matriculado

Tramitación de toda clase de expedientes.—Gestión y despacho de asuntos en las oficinas públicas.—Cobro de abonarés y resguardos de la Caja General de Ultramar.—Representación de Ayuntamientos, Sociedades, fabricantes, comerciantes y particulares.—Habilitación de clases Pasivas.—Despacho de licencias de caza, pesca y arma.—Compra-venta de valores con póliza y negociación de toda clase de cupones.

Representantes en Barcelona y Madrid.

Ciudadanos 3 y Herrerías Viejas 4, GERONA. || Teléfonos: URBANO 85. INTERURBANO 61.

GRAN BALNEARIO

DE LA SOCIEDAD ANONIMA

VICHY CATALAN

Situado entre la Estación y el pueblo de Caldas de Malavella (Gerona)

Establecimiento de primer orden. - Temporada de 1.º de Mayo á 30 de Octubre

DISTANCIA DE BARCELONA:

En tren ligero 2 horas y 30 minutos; en tren correo 3 horas

Aguas minero-medicinales, termales de 60º, alcalinas, bicarbonatadas y sódicas. Sin rival para el reumatismo, las diabetes y afecciones del estómago, hígado y bazo.

Estas aguas de reputación universal, solo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la SOCIEDAD ANONIMA VICHY CATALAN. Llamamos la atención de los consumidores y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras artificiales que se ofrecen en este mercado con nombres de fuentes imaginarias que sólo son marcas de fábrica y no fuentes de origen.

De venta en todas partas

Administración: Rambla de las Flores, 18 ent.º-Barcelona



HERNIADOS

(TRENCA TS)

No dejéis de visitar la sección de ORTOPEDIA de la

CRUZ ROJA

y hallaréis el Braguero adecuado á vuestra hernia, evitándoos sufrimientos y molestias.

Plaza del Oli.

GERONA

Wertheim

Máquinas para coser, bordar
y hacer calceta

CÉLEBRES MAQUINAS RAPIDAS montadas con armazón a bolas que facilita su marcha ligerísima y sin cansancio.

ÚLTIMA NOVEDAD MESAS CANTOS REDONDOS, PATENTE DE LA CASA **WERTHEIM**



Elegancia, Solidez y Comodidad para apoyar los brazos.

Bicicletas y máquinas especiales para toda clase de industria

Accesorios para toda clase de máquinas WERTHEIM, Singer, Naumann etc., etc., a precios baratísimos.



: : : : Enseñanza de coser y bordar GRATIS : : : :



GRAN TALLER DE REPARACIONES. No comprar sin antes visitar esta casa. **Entrada libre** Ventas a plazos y al contado.

PIDANSE CATÁLOGOS QUE SE DAN GRATIS

Gerona Rambla de la Libertad, 5, Gerona.

OBESIDAD: REDUCCION ABDOMINAL

Los privilegiados vendajes Ramon de Fina-poro membrana (sublime inspiración del inmortal Doctor Letamendi), corrigen y curan pronto el desarrollo del vientre, relajaciones y dislocaciones uterinas y los dolores lumbos-abdominales.

SEÑORAS: La Fina-poro-membrana Ramon es el verdadero y único específico para los catarras gastro-intestinales y uterinos y para los dolores lumbos-abdominales, La Faja-hipogástrica-recorje-vientres, el Estético-Universal y el Concentrador, confeccionados con ciencia y arte y con esta sublime creación HIGIENICO-MEDICA, exclusiva del Instituto Español de Ortopedia Abdominal, son y serán el ideal de las señoras de abdomen desarrollado y redentor de las que sufren descenso de vientre, dislocaciones uterinas, relajaciones, histerismo, etc., y de las mujeres tenidas por estériles. Opúsculos gratis. Despacho del especialista D. Pedro Ramon. Carmen, 38º, piso primero.—BARCELONA.



LA FORTUNA PARA TODOS

27 MILLONES DE PESETAS

GARANTIAS OFICIALMENTE y repartidas en 458-SORTEOS OFICIALES

Villa de MADRID, de PARIS y otras

11.043 Premios desde 100 Pesetas á 1.000.000

UN SORTEO CADA OCHO DIAS POR TERMINO MEDIO

Cobro inmediato de los Premios. — Detalles gratuitos

SEGURIDAD ABSOLUTA.

Para tomar parte enseguida en los 158 Sorteos, envíense

5 Ptas 50, como única entrega

en sellos, ó mejor en giro postal, sobre monedero ó giro mutuo, á

EL FOMENTO DEL AHORRO, Diputación 284 BARCELONA

y Lauria 37

al cual remitirá los números correspondientes a vuelta de correo



SE DESIGNAN AGENTES ACTIVOS Y SERIOS

TALLER de BICICLETAS

de

JOSE SURROCA

Perfección en esmaltes y niquelados.

Accesorios, especialidad en los neumáticos

Se venden máquinas de ocasión. Nuevas desde 160 ptas. Usadas desde 50 pts.

GRAN PRONTITUD

VERDADERA ECONOMIA

Calle Merçaders 7. - Gerona